

sí— la verdadera modalidad dialectal de sus compatriotas. Ese trabajo recibiría el aplauso y el reconocimiento pleno de todos cuantos nos interesamos por conocer la realidad actual de la lengua española y de sus variantes americanas.

JUAN M. LOPE BLANCH

Centro de Lingüística Hispánica.

MECHTILD CROMBACH, *Bocados de Oro. Kritische Ausgabe des altspanischen Textes*. Bonn, Romanisches Seminar der Universität, 1971; 254 pp. (*Romanistische Versuche und Vorarbeiten*, 37).

Se nos presenta aquí una nueva edición de la obra anónima, conocida con el título de *Bocados de Oro*, representativa del medioevo español tardío (siglo xv), la cual contiene una valoración moral de la conducta humana en forma de consejos puestos en boca de sabios. Este género literario, heredado de las culturas del Medio Oriente, y recibido en Europa a través de la lengua y tradición árabes, fue —como bien se sabe— muy difundido, y alcanzó manifestaciones que marcaron una etapa única en el desarrollo de la literatura española.

No es el aspecto literario lo que trata la autora, puesto que su edición tiene por objeto ofrecer un material de valor incuestionable, dirigido especialmente al estudioso de la lengua española del siglo xv. La finalidad de Mechtild Crombach es llegar a la transmisión más fiel y exacta de los manuscritos conocidos. Por esta razón divide su libro en dos partes: la primera (una Introducción de 34 páginas) incluye la metodología de la investigación y las génesis de los manuscritos de los *Bocados* que han llegado hasta nosotros, así como las ediciones publicadas y los estudios críticos hechos sobre la obra. Una vez explicada la selección de un manuscrito determinado, se presenta, a lo largo de la segunda parte del libro (201 pp.), la versión completa de los *Bocados de Oro*.

De acuerdo con las concisas notas que nos proporciona la profesora Crombach, sabemos que la obra árabe original es del siglo xi; su autor, Abul-l-Wafa'al-Mubassir ibn Fatik, es bien conocido por los interesados en la literatura árabe antigua. un investigador árabe, Badawi, publicó este manuscrito original, además, otras versiones posteriores, anónimas. En 1958,

nal, y otros más, bajo el nombre de *Sentencias escogidas*. La primera versión hecha en lengua española no ha sido encontrada; sabemos que sin duda existió, porque de ella se hizo una traducción al latín en el siglo XIII.

Se refuerza esta hipótesis dada la importancia que tuvo la cultura árabe en la corte de Alfonso X, y el interés del monarca por darla a conocer en lengua castellana. El manuscrito seleccionado como más fiel al original árabe (ms. *M*) es del siglo XV, y se conserva en la Biblioteca de la Universidad de Salamanca. Hay otros siete manuscritos y dos incunables en lengua castellana del mismo siglo XV, que sirven únicamente como punto de comparación, pues la autora insiste en que no es posible tomarlos en cuenta, ya que contienen muchos "errores... omisiones... (y) adiciones".

El rigor con que Mechtild Crombach, ha llevado a cabo su investigación se torna aún más evidente cuando comenta las ediciones modernas de los manuscritos, como, por ejemplo, el reconocimiento profesional al Dr. Knust y al Dr. Mettmann, precisamente por las cualidades buscadas por la profesora Crombach: fidelidad en la presentación y exactitud en los términos. No es tan afortunado el árabe Badawi, pues la autora desconfía de sus conclusiones y de su metodología: "Da er [Badawi] nur diese beiden genau beschreibt, lässt sich nicht einsehen, was ihn zu seiner Auswahl veranlasste" (p. XIV).

La versión del texto original fue transcrita respetando lo más posible la ortografía de la época. Marca renglón por renglón, en cada contrapágina de la versión del manuscrito *M*, las alternancias, vacilaciones y trueques de vocales y de consonantes, según se presentan en los demás manuscritos contemporáneos. Pero no señala ningún tipo de distinción entre variantes fonéticas, morfosintácticas o léxicas; tampoco hace mención alguna a problemas lingüísticos relativos a la evolución diacrónica del castellano, a las influencias de lenguas vecinas, a la datación de casos encontrados en el manuscrito, etc. Cabe, pues, esperar que, tras haber presentado con rigor filológico el manuscrito de los *Bocados de Oro*, la autora prepare, en fecha próxima, su estudio lingüístico, para así tener la doble visión, expositiva y crítica, de un testimonio tan importante de la etapa de transición entre el castellano medieval y el clásico.

LOURDES GAVALDÓN DE BARRETO